

***Informe de prácticas.***

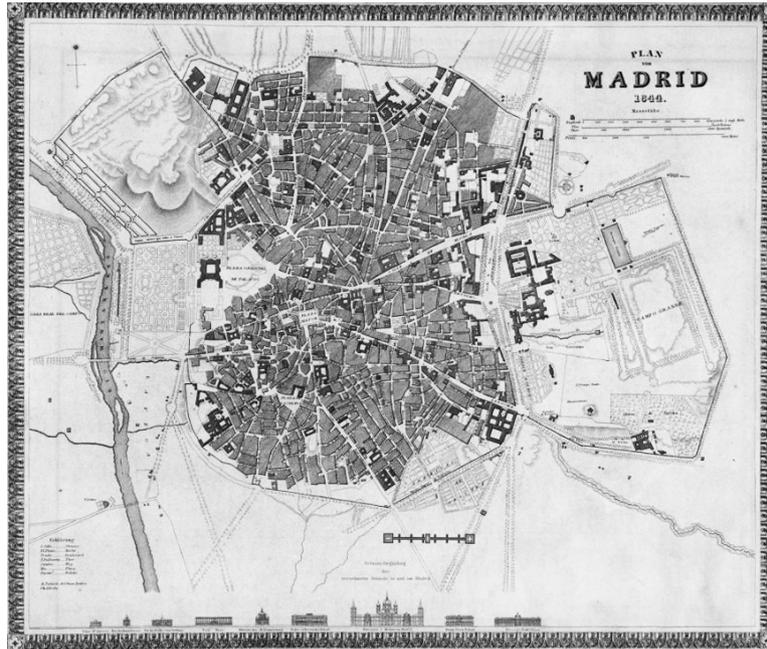
*-Beca Arquia.-*

*1/X/2014 - 31/III/2015*

ESTUDIO DE RAFAEL MONEO

---

por Pablo Palacios Martínez.



MEYER, Joseph. *Plano de Madrid, 1844.*

Fuente: Society for the Diffusion of Useful Knowledge.

### ***Cinca Cinco.***

*-Prólogo.-*

*1/X/2014*

**B**ajé del tren en la Estación de Atocha la noche de un domingo 28 de septiembre. Solo, cargado con dos maletas y una mochila, pero lo suficientemente preocupado por cómo iba a hacer frente a las tareas del hogar durante los próximos seis meses; y es que, para ser cierto, por aquel entonces me veía bastante más trabajado en eso de la arquitectura que en cómo hacer para que los cuellos de la camisa quedaran rectos.

No obstante en tres días me incorporaría al estudio de Arquitectura de Rafael Moneo, y mi tensión era más que patente. No sabía qué tipo de estudio sería, ni tan siquiera que tipo de trabajo me correspondería desarrollar, pero sí sabía que Rafael Moneo era un referente para la Arquitectura española del siglo XX y XXI, y la responsabilidad que todo ello suponía.

Empecé a trabajar un miércoles 1 de octubre de 2014, fecha que seguramente recuerde toda mi vida. La dirección se correspondía con una pintoresca casa unifamiliar en la Colonia de El Viso, casa en torno a la cual giraría mi vida durante, en principio, los próximos seis meses de duración de mi beca.

Ese día conocí a mis compañeros, sin la ayuda de los cuales mi estancia en el estudio no habría sido igual y a los cuales quiero agradecer todo lo aprendido y vivido. También fue el día en que comenzó mi andadura en uno de los aspectos y procesos más satisfactorios que he obtenido de esta beca y que explicaré después: la visión completa de un proceso proyectual.



SOLÀ i LLANSAS, Antoni. *Escultura en honor a los héroes Daoíz y Velarde, 1831.*

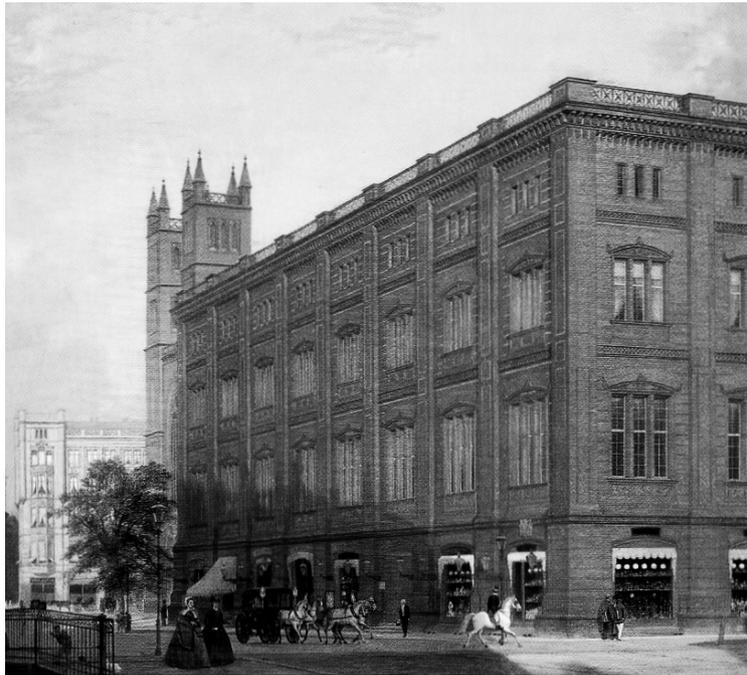
Plaza del Dos de Mayo (Madrid).

Un pequeño edificio de viviendas y oficinas en Schinkeplatz, Berlín, sería mi cometido durante los próximos meses, una obra que, a mi llegada, se encontraba en la fase de concurso, pero que con los meses iría tomando forma, hasta culminar en su construcción que se iniciará pasado el verano.

La semana siguiente a mi comienzo, conocí a la persona por la cual me encontraba allí, Rafael Moneo. A él debo la oportunidad de trabajar con un equipo fantástico y con él mismo, trabajo en el cual su vocación didáctica, su tesón y rigor, han influido en mí para el resto de mi vida y mi carrera. Junto a él he aprendido muchas cuestiones teóricas pero sobre todo en lo referente a la constancia del trabajo, así como que el éxito de la obra culminada viene dado por la revisión y crítica constante de cada una de las decisiones que se han ido tomando a lo largo del proceso de definición del proyecto.

A todo esto he de sumar el marco en cual se han producido todas estas cuestiones que vengo refiriendo: Madrid. Una ciudad que abraza a todo el mundo que recibe y, en la cual he conocido lugares y personas que han complementado la vertiente didáctica y laboral de esta beca.

En las próximas líneas, y tras hablar resumidamente de lo que fue el inicio de mi experiencia, voy a exponer los seis meses aquí vividos, sin excesivo orden, y haciendo uso del proyecto que he desarrollado como hilo conductor del mismo puesto que ha evolucionado y madurado, junto conmigo, a lo largo de toda esta andadura.



SCHINKEL, Karl Friedrich. *Iglesia de Friedrichswerder (1824-1830) y Bauakademie (1831-1836)*.

Berlín (Alemania).

### **Berlín.**

*-Desarrollo de un proyecto básico.-*

*1/X/2014 - 31/XII/2014*

**E**l pequeño edificio de viviendas y oficinas de Schinkelplatz en Berlín ha acaparado la mayor parte de mi tiempo en el estudio desde que entré. Una pequeña manzana entre dos edificios de Friedrich Schinkel, la Bauakademie y la iglesia de Friedrichswerder, donde se define el programa anteriormente mencionado y con el cual se debía recomponer la volumetría histórica original; un proyecto que por su peculiaridad fue sacado a concurso.

Dicho concurso ya se había ganado a principios de octubre, por lo que mi labor a partir de ese momento se centró en el desarrollo del proyecto básico. Si bien al principio genera algo de vértigo enfrentarte a un proyecto en el que pasas a ser consciente, a diferencia de la Escuela, de que esta vez sí se va a convertir en realidad, y sumado a todo ello la responsabilidad de que quien firma ese proyecto es Rafael Moneo, decidí afrontarlo como un reto de aprendizaje, en el cual, de un modo casi socrático, debía ir conociendo y adentrándome en el lado más práctico de la Arquitectura.

Al mismo tiempo que iba conociendo el proyecto iba conociendo Madrid. En cada rincón podía percibir la cantidad y variedad de acciones que esta maravillosa ciudad permite realizar. Era invierno, y no hay ciudad española que le gane en museos, exposiciones, cafés, charlas o recitales. Definitivamente Madrid como elemento vivo fue uno de los aspectos principales que hicieron de mi beca algo enriquecedor.



Café Comercial. Fundado en 1887, es uno de los cafés más antiguos de la ciudad de Madrid.

Glorieta de Bilbao (Madrid).

Volviendo a lo laboral, la primera etapa fue muy similar a lo que se podría haber realizado con cualquier proyecto básico de un edificio de viviendas y oficinas en España: definir volumetrías con la maqueta como elemento vehicular, dibujar plantas, revisarlas dibujando una y otra vez sobre ellas con papel de calco, hasta que todo el equipo y Rafael Moneo a la cabeza, daba el visto bueno. Este trabajo tan cercano, vinculado tan profundamente a la idea de taller, casi al proceso artesanal, es, sin lugar a dudas, uno de los aspectos más positivos y enriquecedores de este estudio.

Alternando con todo este trabajo, fuimos realizando en el estudio una serie de concursos, como el caso de un edificio para laboratorios en Straubing en la región alemana de Baviera. La situación actual de crisis que atraviesa nuestro país y, en concreto, la arquitectura, lleva a que uno deba estar bien curtido en concursos; adaptarse a la presión de los plazos que marca, a dormir poco, a sacrificar por un tiempo los restos de la ya maltratada vida social del arquitecto son cuestiones clave en nuestra formación. Por tanto, haber tenido la oportunidad de participar en todos esos concursos ha servido para poder desarrollar una praxis a la que nos hemos visto abocados con especial necesidad en los últimos años.

Toda esta parte de la estancia fue, sin ningún tipo de duda, apasionante, pues desarrollar un proyecto bajo la palabra de Rafael Moneo, cuya claridad intelectual y vocación profesional es todo un referente para mí, es una experiencia más que gratificante.

Recorrer Madrid y poder ver grandes ejemplos de lo que se ha realizado en este estudio es otra de las actividades a las que me dediqué con ahínco en estos primeros meses de andadura. La estación de Atocha, la Ampliación del Museo del Prado, la Ampliación de Banco de España, la sede de Bankinter, son edificios que vertebran el urbanismo de Madrid y que entrelazan su historia arquitectónica de las últimas décadas con la oficina de Rafael Moneo, un increíble cruzamiento en el que tengo la suerte de encontrarme.



ANÓNIMO, atribuido a Jan Van Kessel.

*Vista de la Carrera de San Jerónimo y el Paseo del Prado con cortejo de carrozas (detalle), hacia 1680. Actualmente, Museo Thyssen-Bornemisza.*

### **Schinkelplatz.**

*-Desarrollo de un proyecto de ejecución.-  
31/XII/2014 - 31/III/2015*

**M**i labor en el estudio continuó con el desarrollo del proyecto de ejecución del edificio de Schinkelplatz. El desarrollo de un proyecto de ejecución alemán es relativamente más complejo que el de un proyecto de ejecución en España. El grado de definición de las cosas ha de ser mayor y, por lo general, las modificaciones en obra deben ser mínimas.

En mi caso, que nunca había desarrollado un proyecto de ejecución, adentrarse directamente en los estándares alemanes fue una labor compleja. Suponía una forma de pensar, dibujar y presentar infinitamente más organizada de lo que había visto hasta el momento, rozando, en ocasiones, lo extremo.

No obstante, es de valorar la experiencia de adaptación al proceso constructivo en otro país. En una época donde a nivel laboral han caído las fronteras, el conocimiento y preparación técnicos referido a las prácticas de otros países es una cuestión que considero útil y de vital importancia.

Entre detalle y *detail*, el frío fue dejando Madrid, y la ciudad se transforma. Con la llegada del buen tiempo, los bares, jardines y plazas, se colman de gente las cuales supongo que, al igual que yo, terminan hartos de paraguas, calefacciones, abrigos y demás cuestiones.



Seguimos durante los próximos meses alternando nuestro trabajo diario con la realización de concursos. La ampliación del Liceo Francés de Madrid fue el concurso principal que realizamos en esta segunda parte de la práctica. Aunque como bien he dicho antes, el ritmo de los concursos siempre es ciertamente agobiante, en mi caso (aunque suene incomprensible) me servían para desconectar. Desconectar de la rutina que generaba dibujar día tras día con definición milimétrica detalles de escaleras, cubiertas, puertas, ventanas, etc., y abrirse de nuevo a la ideación y a las cuestiones germinales y teóricas de un proyecto.

Todo esto me ha servido, sin duda, para asumir, que el proyecto llega un punto en el que se convierte en compromiso material, y que su éxito o fracaso depende del interés y el tiempo que hayamos puesto en cada una de las decisiones de su definición; que el detalle y la ejecución adquieren importancia desde el momento en que se convierten en garantes de la materialización de la visión de proyecto que desde un primer momento se ha buscado defender.

Sin embargo, a pesar de ser este edificio el proyecto del cual me encargaba, el carácter reducido del estudio permite acercarte, conocer y participar de todos los proyectos que en ese momento se realizan en éste. La colaboración se convierte en máxima y se demuestra que, en nuestra disciplina, el trabajo en equipo y el compañerismo es vital para el éxito del mismo.

A día de hoy, seguimos definiendo cada uno de los elementos de esa pieza donde creo que ya reside una parte de mí y que, espero, poder vivir en primera línea su materialización, que no es otra cosa que el culmen de un proceso y la yuxtaposición de nuestras decisiones.



Calle Cinca, nº 5. Estudio de Rafael Moneo.

Colonia de El Viso (Madrid).

**Abril.**  
*-Epílogo.-*  
31/III/2015

**S**atisfacción. Así es como resumiría mi experiencia en el estudio. Seis meses en los que he aprendido mucho y de muy diversas cosas. Seis meses que terminaron el 31 de marzo, pero que no fueron el fin de la experiencia.

Quiero terminar este texto con una palabra: agradecimiento. Agradecimiento a la Fundación ARQUIA por esta oportunidad que me ha concedido y que invito a que siga promocionando durando muchos años, pues es un claro compromiso con nuestra profesión en estos tiempos complejos, así como con los estudiantes de Arquitectura.

Agradecimiento a Rafael Moneo y a todo el estudio, por darme la oportunidad de aprender y por el aprecio y cariño que me han mostrado. Si bien es justo valorar el trabajo arquitectónico que se crea en esta oficina, es igual o más necesario valorar el carácter y la calidad humana de todas las personas que componen este equipo. Agradecer que me hayan dado la posibilidad de continuar en este estudio, pasados ya nueve meses, aprendiendo con las mismas ganas que el primer día y sumergido en la última fase del proyecto de Schinkelplatz.

Agradecimientos a todas las personas que desde que llegué he conocido, y que con el tiempo se han convertido en grandes amigos.

Gracias.